

CONFIGURACION SINTACTICA DE «IR A + INFINITIVO»

La construcción «ir a + infinitivo» es, en un principio, ambigua, o lo que es lo mismo, constituye una estructura superficial que responde a dos estructuras profundas. Ello quiere decir que si la forma externa es la misma, las relaciones internas entre sus constituyentes funcionalmente consideradas son diferentes. Podría hablarse de un caso de homonimia sintáctica, pues a dos significantes secuenciales coincidentes en la forma corresponden sendos significados de carácter léxico y gramatical. En efecto, una expresión como

¿Vas a trabajar?

puede significar «¿estás a punto de (o te dispones a) trabajar?» (mezcla de valor aspectual ingresivo y valor modal intencional) o bien «¿vas al trabajo?». La desambiguación puede ocurrir a través de la *situación* como en el ejemplo citado: el primer significado se desprende de una situación en que el interlocutor se encuentra sentado ante su mesa de trabajo donde es inviable la posibilidad de un desplazamiento físico, mientras que el segundo aparece si el hablante emite la frase en una situación en que el lugar de trabajo se encuentra alejado, por lo que el desplazamiento físico se hace inevitable. El *contexto* ayuda también, en ocasiones, a la desambiguación, si se explicita en la frase un complemento direccional que se vincule funcionalmente con «ir» y no con el infinitivo: de esta manera, «voy a trabajar al taller» resulta monovalente por cuanto «al taller» exige que «voy» tenga el valor semántico de desplazamiento físico.

Pues bien, una gramática que sea adecuada debe dar cuenta de esa ambigüedad desde el momento en que la *competencia* del hablante oyente intuye que una misma forma externa responde a dos significados diferentes. Y es que, en el análisis de las relaciones sintagmáticas de frases de ese tipo, el lingüista descubre que en el caso primero «ir a

forma con el infinitivo un *grupo conjunto*, o lo que es lo mismo, el *núcleo verbal* es toda la construcción, por lo que es necesaria su segmentación en «auxiliar» (ir a) y en «auxiliado» (infinitivo); mientras que en el caso segundo hay dos núcleos verbales diferentes, es decir, se trata de un *grupo disjunto*: el primer núcleo está representado por «ir»; y el otro por el infinitivo correspondiente. Esto es: en el caso 1, se trata de una *oración simple*; y en el caso 2, de una *oración compuesta* de dos *proposiciones* con sendos núcleos verbales.

Como consecuencia, la preposición *a* tiene también valores sintagmáticos diferentes según los casos: en el caso 1, es un componente del auxiliar, por lo que este no es sólo «ir» sino «ir a» en la *estructura profunda*; mientras que en 2 es un elemento vinculado al infinitivo, formando con él un *sintagma preposicional*, por lo que sólo aparece en la *estructura superficial*.

Cuando se trata de *grupos conjuntos* solemos hablar de *perífrasis verbales*. Es cierto que la gramaticalización del verbo «ir» en estos casos posibilita esa unión perifrástica con el infinitivo, pero el concepto de gramaticalización no siempre es decisivo en la configuración de estas perífrasis tal y como yo mismo traté de demostrar¹ coincidiendo así, en parte, con Fontanella de Weinberg² (piénsese en los *grupos conjuntos* con «empezar a + infinitivo», «terminar de + infinitivo», «soler + infinitivo», «deber + infinitivo», «seguir + gerundio», etc.). Ni siquiera en casos con «ir» debe hablarse siempre de total gramaticalización; más bien se trata en ciertas ocasiones de desplazamientos semánticos metafóricos. Así, en

«el agua va a dar al mar»

«ir» sigue siendo un verbo de movimiento, si bien en un contexto de personificación.

Por ello, es preferible para el análisis de estos casos el empleo de *procedimientos formales* que nos clarifiquen la existencia o no de esos *grupos conjuntos*. En el caso que nos ocupa, o sea, el de «ir a + infinitivo», dichos procedimientos se refieren a las *conmutaciones*, *permutaciones*, *transformaciones*, etc.

¹ Vid. L. GÓMEZ TORREGO. Reseña a la obra de GUILLERMO ROJO, *Perífrasis verbales en el gallego actual*, RSEL, VII/2, 1977, pp. 237-240.

² FONTANELLA DE WEINBERG, «Los auxiliares españoles», *Anales del Instituto de Lingüística de Cuyo*, X, 1970.

a) **CONMUTACION:** si el infinitivo es sustituible por un sustantivo o, a falta de un sustantivo en *lengua*, por un referente pronominal o adverbial, es que la función del infinitivo es nominal y no verbal. Ello quiere decir que el infinitivo desempeña la función de complemento circunstancial de «ir», por lo que este verbo es el núcleo primario de la oración. Si, por el contrario, dicha sustitución es inviable, el infinitivo tiene clara función verbal, pasando «ir a» a ser forma auxiliar para con el infinitivo, formando el *núcleo verbal* de la oración correspondiente.

Así, si la frase

«¿vas a trabajar?»

permite a través de la *conmutación* sustituciones del tipo

«¿Vas al trabajo?»

«¿Vas a eso?» (referente pronominal)

«¿vas allí?» (referente adverbial: en algunas situaciones)

se trata, entonces, de *grupos disjuntos*. Ello no es posible en casos como

«Me voy a acostumbrar a beber»

pues serían agramaticales frases como

*«Me voy a eso»

*«Me voy allí»

*«Me voy a la costumbre»

Además, en el caso 1, la preposición *a* puede ser conmutable por *para*, con el fin de:

«¿vas (al taller) para (con el fin de) trabajar?»

Ello es imposible en el caso 2.

b) **TRANSFORMACIONES:** nos referimos a las transformaciones interrogativas pronominales o/y adverbiales. Así, en el caso 1, son posibles frases del tipo

	↓		↓		
«¿a qué vas (al taller)?»... a trabajar... a eso					
«¿a dónde vas?»... a trabajar... allí ¹					
	↑		↑		

¹ Hay en estas transformaciones ciertas restricciones de interés: si aparece explícitamente o tácitamente un complemento direccional (al taller), el infinitivo responde al pronombre interrogativo; si dicho complemento no aparece, el infinitivo parece corresponderse con el adverbio interrogativo.

Y también:

«¿A eso es a lo que vas?»

c) PERMUTACIONES: en frases del tipo

«¿Vas a trabajar al taller?»

resulta gramatical la permutación

«¿Vas al taller a trabajar?»

mientras que en

«¿Vas a marcharte a la plaza?»

no se admite gramaticalmente

*«¿Vas a la plaza a marcharte?»

Está claro que en 1, «al taller» complementa a «vas», por lo que es posible la incrustación; mientras que en 2, «a la plaza» complementa a «marcharte», haciéndose imposible el intercalamiento.

d) Un procedimiento más que descubre la auxiliarización de «ir a» en los *grupos conjuntos* con el infinitivo, lo tenemos en que cuando «ir» es auxiliar admite como auxiliado el mismo verbo «ir». Así podemos formar frases como «voy a ir a estudiar», «iba a ir a tu casa»...

e) Por otro lado, y siguiendo a Dubois en su análisis de «aller» en francés, cuando se trata de «ir» como auxiliar su sujeto puede ser animado o inanimado¹:

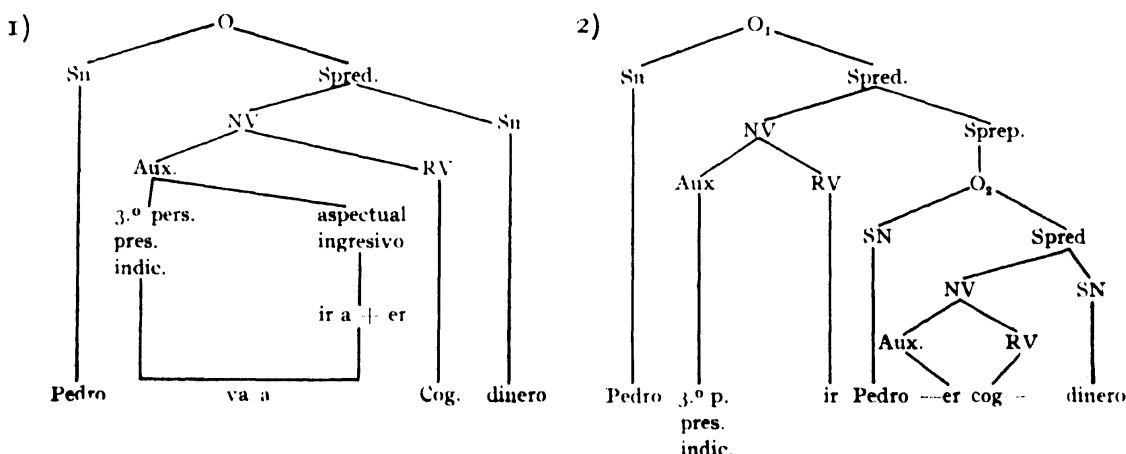
«Pedro va a preguntarme algo»

«Me van a tocar las quinielas»

Pero si dicho verbo no es auxiliar, el sujeto nunca puede ser inanimado. Todo ello quiere decir que en los casos de auxiliarización es el verbo en infinitivo el que *selecciona* el sujeto; mientras que en los casos de no auxiliarización de «ir», es este verbo el que impone las restricciones selectivas.

¹ Ver J. DUBOIS, *Grammaire structurale du français: le verbe*, Paris, Larousse, 1967.

Todos estos procedimientos vienen a demostrar que, en efecto, la construcción superficial «ir a + infinitivo» responde a dos estructuras profundas diferentes, por lo que su análisis estructural debe reflejar dos *indicadores sintagmáticos* profundos diferentes. En efecto, la frase «Pedro va a coger dinero» se representaría así:

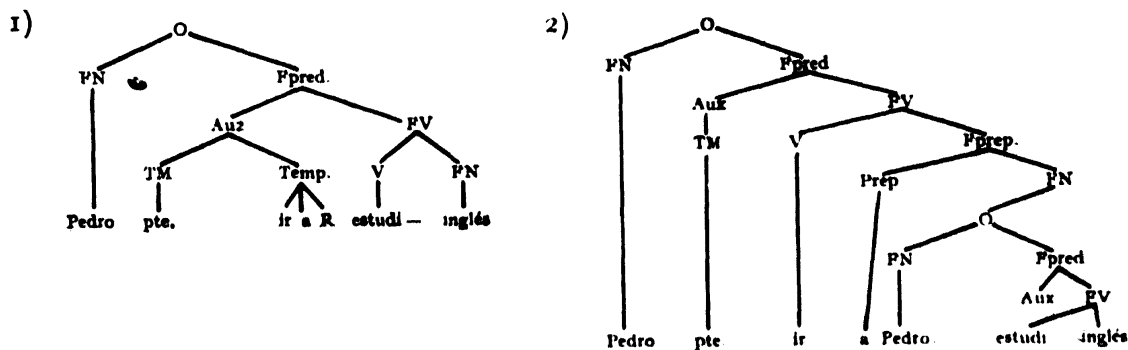


Como puede verse, en 1) el Aux. engloba informaciones de tiempo, modo, persona y de *aspecto*.

Hemos preferido estos indicadores a los de Fontanella¹ por creer que de esta manera se ofrece mayor vinculación entre Aux. (Auxiliar) y RV (raíz verbal) dominados por NV (núcleo verbal). Así corroboramos nuestra afirmación de *un solo núcleo verbal*.

De todas formas, lo que importa es que mientras en 1) «ir a» y el

¹ He aquí los indicadores propuestos por Fontanella de Weinberg:



infinitivo dependen de NV (o de Spred., en Fontanella), en 2), sin embargo, el infinitivo depende de O_2 .

A través de los procedimientos expuestos, se ha visto que el comportamiento sintáctico de verbos auxiliares y verbos no auxiliares es muy diferente, y de ello debe dar cuenta una gramática que pretenda ser adecuada.

LEONARDO GÓMEZ TORREGO